

**HUBO UNA VEZ UN GEÓGRAFO... PABLO VILA, PEDAGOGO DE LA GEOGRAFÍA DE VENEZUELA. FOGHIN-PILLIN, Sergio. Caracas: Ediciones del Vicerrectorado de Investigación y Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), 2004.**

Es preciso confesar que leer esta obra, constituyo, por un lado un verdadero placer y por otro, un desencuentro con posturas críticas paradigmáticas construidas a lo largo de la carrera profesional de la autora de esta reseña, de las cuales se hará referencia más adelante.

Es necesario comenzar con las mismas palabras que expresa el autor cuando se realiza la primera hojeada al texto; entonces se manifiesta esa nostalgia poética del pasado que se vive al leer el preámbulo del libro, esta se convierte en gozo del presente desde la presentación de la obra hasta el final. Cuando se vemos y cerramos el libro en una primera oportunidad para luego leer nuevamente el título: **Hubo una vez un geógrafo**, de inmediato una idea cruza la mente, hay un geógrafo en este texto, y así es, para revivirlo, recrearse y sentir lo verdaderamente humano de la geografía. En un primer momento no se tiene evidencias suficientes, sino la intuición dada por una lectura rápida, pero luego de una segunda y detallada lectura se puede confirmar con absoluta certeza lo que en ese momento se percibió.

La obra comienza con una presentación que hace imposible al lector no sentirse “navegando por el Apure sobre la elemental embarcación que se observa en la portada, e imaginarse la escena en la oscuridad de la choza en la que pernoctaron”, se devela en tan cortas líneas de la presentación, la profunda convicción del Prof. Bezada acerca de la magnificencia de la obra de Pablo Vila, desde este panegírico se invita a la lectura del texto con la alegría de quien quiere mostrar un tesoro.

En las primeras líneas del prologo el Prof. Contramaestre revela una sucinta comparación de la Geografía y la Historia como ciencias que han estado presentes desde los albores de la humanidad e ilustran el desarrollo de la especie, expresa como se ha soslayado el papel de la Geografía y hace un breve recorrido y un gran reconocimiento de la obra de Agustín Codazzi y de Vila Dinarés, de este último explicita el significado de la celebre frase “La Geografía entra por los pies”. Finalmente enaltece la profunda vocación, pasión y dedicación de su distinguido discípulo Prof. Sergio Foghin por la Geografía de Venezuela, lo cual es fácil de confirmar en la extensión de la obra.

De Cataluña a Colombia, así se denomina la I parte del libro, de las páginas 11 a la 26, en las cuales se reseña desde el nacimiento de Don Pablo Vila en 1881 hasta su estadía en Colombia. Resulta interesante leer como era la España y la Venezuela de ese año y que acontecimientos se sucedían en estas dos Naciones para ese momento, al igual que disfrutar de lo que fue parte de la vida de este insigne maestro después de haber cursado la primaria y abandonado el bachillerato para dedicarse al trabajo textil, cómo fue su formación autodidacta y cómo surge su vocación pedagógica.

El Prof. Foghin refiere con efusión, las características de la Escuela que pregonaba Pablo Vila basada en el lema horaciano “enseñar deleitando” este relato de acontecimientos

cronológicos obliga a reflexionar sobre la profunda convicción de Vila de no continuar con una escuela que muy a pesar, hoy día, está presente. Se puede percibir en esta obra la inmensa y sólida formación de Pablo Vila sobre la ciencia geográfica y el recorrido sucesivo, por demás interesante, que lo llevaría a construir la Nueva Geografía de Colombia. En esta I parte del libro el autor logra transmitir a los lectores la sabiduría, sencillez y profunda vocación pedagógica de Don Pablo Vila.

Pablo Vila en Venezuela, es la II parte del Libro comprendido desde la página 31 a la 146, en el que se disfruta con indescriptible complacencia lo que fue en Venezuela la vida profesional en coherencia con su vida personal de este ilustre Pedagogo, que a finales de 1954 había concluido el Primer volumen de la Geografía de Venezuela.

El trabajo laborioso del Prof. Foghin para mostrar a los lectores gran cantidad de documentos que dan cuenta del compromiso, responsabilidad, equidad, tenacidad, sabiduría y vocación de Pablo Vila en su ejercicio de la docencia y del trabajo administrativo en el Instituto Pedagógico Nacional, hoy, Instituto Pedagógico de Caracas, conlleva una gran reflexión para quienes se asumen comprometidos con lo Educativo.

El Prof. Foghin muestra de una manera implícita y explícita lo que significó el ser profesional de la docencia para Don Pablo, revela con acertada descripción un docente investigador desde su acción y un constructor de teoría desde la práctica. Leer una y otra vez esta segunda parte del libro, permitió redescubrir de manera significativa lo que representó para el Prof. Vila la esencialidad de la enseñanza de la geografía, la cual no concebía, si el enseñante no contaba con profundos conocimientos geográficos más que pedagógicos, sin obviar estos últimos, los cuales, se presume, podría apropiarse si tenía los primeros. Aquí comienza el desencuentro con algunas posturas paradigmáticas. Entre ellas, la que ha soslayado el saber de la ciencia sobre la enseñanza de la misma, la que releva las estrategias de enseñanza sobre el conocimiento específico. La equivocada interpretación de la transdisciplinariedad y multidisciplinariedad, que ha conllevado a promover en algunos casos, el desconocimiento riguroso de la disciplina, sobre la generalidad del conocimiento.

Este capítulo del libro invita a los docentes a sentir la necesidad de apropiarse del conocimiento de la disciplina geográfica para poder enseñarla. Cada documento que muestra es una reflexión profunda y un permanente estímulo para asumir el compromiso que como educadores se tiene con el país. Se percibe en esta obra una absoluta convicción de que no se puede ser profesor de la ciencia geográfica, si no hay pleno conocimiento de la misma. Se aprecia en este texto el convencimiento que las estrategias de enseñanza, la acción pedagógica y la didáctica de la especialidad están intrínsecamente relacionadas con el dominio del saber científico, el conocimiento de la geografía es para quien la enseña un requisito indispensable para poder promover en sus alumnos la emocionalidad de conocer su país.

Los aspectos Climatológicos en la Geografía de Venezuela de Pablo Vila: de las páginas 156 a la 301 es el III y última parte de este libro, el Prof. Foghin presenta las series climatológicas del primer volumen de la Geografía de Venezuela de Don Pablo, sin embargo, antes de comenzar con los aspectos climatológicos en si, resalta algunos antecedentes

importantes y da cuenta de insignes hombres cuyos valiosos conocimientos constituyeron un aporte significativo a la climatología de Venezuela en los últimos 5 siglos. En este apartado resalta la convicción que poseía Pablo Vila sobre el valor de la aplicación de los conocimientos climatológicos en la planificación del uso del espacio y del rol de la climatología y la meteorología como ciencias ambientales. Esta parte del libro resulta de gran significación y de una excelente referencia para los profesores de Geografía y de las ciencias y ramas afines. Se analizan los siguientes aspectos: los promedios térmicos anuales y el relieve; otros aspectos térmicos del país; vientos generales, regionales y locales; la pluviometría llanera; la lluviosidad del llano a la cordilleras; inversión estacional de la lluviosidad en la Zona del Caribe, los contrastes pluviométricos transicionales del noroeste; las precipitaciones atmosféricas andinas y las anomalías pluviométricas estacionales del territorio nacional.

**Dra. Faviola Escobar de Murzi**

UPEL - IMPM Núcleo Táchira

Email: [faviolamurzi@cantv.net](mailto:faviolamurzi@cantv.net)